

Mi Historia en Puyehue

Carlos Poveda Urriaga¹

Cuando llegué al Parque Nacional Puyehue, en febrero de 1976, solo había tres Guardaparques, a saber: René Moreira, Luis Briones y Mirla Carrasco. Los dos primeros habían sido capacitados como "guardabosques" en el Ejército de Chile en los años 1964 - 1965, en la ciudad de Valdivia, cuando cumplían con su servicio militar.

Destacaban vistiendo su distinguido uniforme verde con su típico sombrero de cuatro vientos, del mismo color. La corbata les daba un toque de elegancia. Daban la sensación de constituir un gran equipo. Los varones tenían a su cargo los sectores de Anticura y Aguas Calientes, respectivamente y Mirla era la responsable de la atención del Centro de Visitantes.

Recuerdo que se decía, con mucho orgullo, que el Centro de Visitantes era el primero de Sudamérica. El personaje que daba la bienvenida a este sitio era "Inipo", un conejo blanco del tamaño de un niño, recortado en madera y pintado de forma bastante atractiva. Todavía no nacía nuestro popular Forestín.

A inicios del año 1976, los administradores del área silvestre, encargados del Departamento de Conservación, tenían en sus planes la contratación de varios trabajadores para formar un equipo de Guardaparques. Cuando miro al pasado me doy cuenta que fueron hombres revolucionarios, en materias de planificación.

Encargaron al Guardaparque Luis Briones, (recién desvinculado de Conaf el 31 de diciembre de 2011), la preparación de un taller de capacitación para seis personas reclutadas con la finalidad de "armar" el equipo. Debía considerar una malla con asignaturas relevantes en el trabajo inicial del Guardaparque y realizar el entrenamiento en un período de tres meses. Terminado el cursillo, se contrataría a quienes aprueben el desafío.

Demás está decir que el sueño de todos los "enganchados" era servir al país conservando la naturaleza. Se veía casi como un apostolado, un reflejo efectivo de la mística del Guardaparque.

Habíamos dos postulantes llegados de la ciudad y los demás eran lugareños de

los sitios aledaños al Parque Nacional Puyehue, en los cuales veíamos a grandes contendores con mayores ventajas en el conocimiento del territorio del Parque, de las plantas, los animales, de los vecinos, entre otras cualidades que considerábamos claves para cumplir con el perfil que se requiere para este trabajo.

Obviamente, pensaba, debía poner mucho empeño para ser uno de los felices elegidos. El 9 de septiembre de 1976 firmé mi contrato de trabajo, junto a otros trabajadores, hace de esto, un montón de años.

Ya en nuestro nuevo trabajo y aun sin uniforme, comenzamos a cumplir actividades que nos encomendaban nuestros jefes, quienes se mostraban satisfechos con este logro en pos de la conservación y ahora enfrentaban el problema de construir tres casas para los nuevos funcionarios. Los demás deberían viajar, a diario desde sus hogares ubicados a escasos kilómetros del parque.

En aquellos tiempos se encontraban en el Parque Nacional Puyehue, varios voluntarios del Peace Corps de los Estados Unidos. "gringos" jóvenes con ganas de descubrir y aprender materias de la naturaleza, al igual que nosotros, por lo que nos apoyábamos en forma constante. Su español era bastante pobre, pero con empeño lográbamos entendernos, ya que nuestro inglés era tanto o peor.

Recuerdo que con Kurt Bauer, biólogo de profesión y eximio fotógrafo, hicimos el primer folleto con el que contó el Parque. Su aporte fue, por supuesto las fotografías. Yo contribuí con el texto. Había para elegir entre unas tres mil diapositivas, más o menos. Todavía quedan algunas, por ahí. Los folletos fueron tan exitosos que se reimprimieron varias veces. Tenían fondo blanco, amarillo, verde, azul y rojo. Las fotos en blanco y negro.


Kurt fue el pionero de las charlas audiovisuales, obvio con tanta diapositiva y los proyectores que teníamos surgieron: "Las aves del Parque Nacional Puyehue" y "Una excursión al volcán Puyehue". Estas dos proyecciones fueron exhibidas a miles de visitantes, en el salón auditorium del Centro de Visitantes y a otros tantos miles en los colegios de la Provincia.



Llegó el momento de renovar el material con nuevas charlas y ya sin Kurt en Chile, pusimos diapositivas a "La Carta del Indio" y de mi autoría: "Conociendo el Parque Nacional Puyehue" y "Nuestro Planeta Fuente de Vida".

Otros personajes: Marshall Lewis, fue instructor de esquí y montañismo, nos hizo varias clases en Antillanca. Por su parte, Mr. José Quiroz, nos preparó en primeros auxilios. Con Erik Greenquist, trabajamos en observación de aves. Recuerdo un paper relacionado con los diferentes cantos de la Huala, (*Podiceps major*) que hiciera en el delta del Gol Gol.

Otros gringos, como Alan Putney, contribuyeron con el primer Plan de Manejo; Cony y Gregory Lovelady hicieron el primer y único Plan de Interpretación que ha tenido Puyehue y creo que a nivel nacional y, la interpretación del sendero Rápidos del Chanleufu, en Aguas Calientes, que incluía una guía escrita que se entregaba a los visitantes. Años después y tomando como base la contribución de estos exploradores, replicaría esta idea con la interpretación del sendero El Salto del Indio, en Anticura, el cual también tenía su guía impresa, por supuesto, en nuestro antiguo mimeógrafo.

Hubiese sido demasiado fácil terminar con una frase para el bronce de algún autor famoso, sin embargo, quiero finalizar con un pequeño mensaje a los y las Guardaparques: reivindicar nuestra mística y nuestro amor por el SNASPE, así como el orgullo de servir a una gran Nación. 

¹. Ingeniero en Ejecución Forestal, Guardaparque, Parque Nacional Puyehue, Región de Los Lagos